

Los sistemas complejos y los medios de comunicación

Introducción

Los medios de comunicación han sido estudiados desde diferentes enfoques teóricos mostrando el lugar central que ocupa la comunicación en el desarrollo del ser humano y en la interacción entre éstos en la sociedad. El estado actual de los medios de comunicación exhibe cómo el avance tecnológico ha producido nuevos y más sofisticados mecanismos de comunicación; y con ellos, un nuevo orden social donde se han adquirido nomenclaturas tales como “Sociedades mediáticas” y “Civilización de la imagen”. La influencia que ha tenido el avance tecnológico en materia de medios interactivos y de comunicación ha sido de tan gran escala que ha producido una refundación a nivel antropológico y social del ser humano y sus relaciones entre sí y con su entorno.

Esta sofisticación creciente obliga a realizar análisis teóricos más comprehensivos, desde los cuales dar cuenta de este fenómeno social. Para ello, es condición necesaria indagar en las características del nuevo paradigma comunicacional gestado a partir de la conversión de la “genética de los medios”. En la actualidad hablamos de “Grupos económicos en control de medios” que dejaron muy atrás la pretendida imparcialidad e independencia en relación a poderes e intereses financieros, económicos y políticos.

En tal sentido, en el presente trabajo abordaremos la cuestión de los medios de comunicación como un fenómeno complejo, más específicamente como un sistema complejo en la conceptualización que de los mismos realiza Rolando García en el marco de la Teoría de la Complejidad, poniendo especial énfasis en la interdisciplina como el método más adecuado para comprender los problemas surgidos en relación a la comunicación en la actualidad y a su importancia en la sociedad.

El recorrido que plantea el texto es el siguiente: en primer lugar explicitamos los fundamentos teóricos de la Teoría de los Sistemas Complejos así como la definición misma de “sistema complejo” a través de algunos ejes temáticos específicos que consideramos más pertinentes – diálogo entre las ciencias, relación teoría/práctica, relación sujeto/objeto, - En segundo término, nos detenemos en el concepto de “interdisciplina” destacando el componente político de este método, y simultáneamente desarrollamos una fundamentación de la primera de las hipótesis que guían el escrito, esta es: “la problemática de la comunicación es un sistema complejo”. Finalmente, esbozamos una descripción del nuevo paradigma comunicacional y su impacto a nivel nacional, en un diálogo constante con los ordenadores teóricos que propone Rolando García en su obra: “Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria”.

Capítulo 1: “Marco histórico-conceptual-epistémico”

“El precio que el hombre moderno paga por las certezas proporcionadas por la ciencia es la simplificación del tiempo, de la realidad, su automatización, su propia soledad y exclusión como sujeto creador, constructor del mundo humano. Disimula, asimismo, el poder de sus intervenciones en el mundo natural, el carácter político (Guyot, 2005: 20).”

Con la cita de V. Guyot que antecede queremos poner énfasis, en primera instancia, que es de suma necesidad explicitar los fundamentos sobre los que se asienta el presente estudio, haciendo un somero recorrido por algunos ejes temáticos que creemos que son los cimientos sobre los que intentamos edificar nuestra investigación. El carácter realmente explicativo que alcance el modelo que resulte del análisis depende de la conciencia de las condicionantes sociales que determinan la direccionalidad particular que está impresa en cualquier investigación; es decir, del marco epistémico que comparte el grupo interdisciplinar.

Punto de partida

En primera instancia expresemos en algunas palabras qué entendemos por complejidad; la misma remite etimológicamente a “un tejido” (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. La complejidad es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. El pensamiento complejo aspira al conocimiento multidimensional, ya que su ambición es rendir cuenta de las articulaciones entre dominios disciplinarios quebrados por el pensamiento disgregador.

La complejidad no conduce a la eliminación de la simplicidad, sino que aparece allí donde el pensamiento simplificador falla. Paralelamente, no se identifica con la completad, uno de los axiomas de la complejidad es la imposibilidad, incluso teórica, de una omnisciencia; la complejidad implica el reconocimiento de un principio de incompletud y de incertidumbre. Pero implica también, por principio, el reconocimiento de los lazos entre las entidades que nuestro pensamiento debe necesariamente distinguir, pero no aislar, entre sí. Así es que el pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento. La complejidad es una palabra problema y no una palabra solución.

La complejidad se presenta como una necesidad, necesidad de reconciliar el mundo, la ciencia y la humanidad; pero para llevar a cabo esa empresa contamos con poco más que lo que ha surgido al tufo de una ciencia no reconciliada con la naturaleza; es así que la complejidad se presenta como una necesidad de hacer síntesis, de ser creativos y de ser consciente de todas nuestras herramientas en esta construcción de una ciencia compleja; un ejercicio de asinceramiento para con nosotros mismo. Nuestro punto de partida en el diálogo con la historia de las ideas es contradictorio. La teoría de los sistemas complejos repiensa la ciencia y la humanidad desde una



lógica distinta a la tradicional, donde sujeto y objeto se co-fundan en un proceso dialéctico que no se origina en la división disciplinar propia de la epistemología moderna.

Relación Teoría-Práctica:

La relación Teoría-Práctica presenta un problema epistemológico de larga data de antecedentes, que diferentes escuelas y tradiciones han resuelto de distintas maneras. Nuestro enfoque recupera tres posiciones, que considera complementarias, respecto a este problema:

Concepción crítica: hace hincapié en la importancia de considerar las condiciones sociales, los valores y las relaciones de poder que se juegan a la hora de financiar la empresa científica.

Marxismo: plantea que la praxis revolucionaria implica la existencia de una teoría acerca de la realidad social que al mismo tiempo contempla, como uno de sus momentos, la forma de intervenir para modificarla.

Post-estructuralismo (Foucault y Deleuze): incorporan las ideas de lucha y de poder para explicar cómo es posible pasar de las ideas a la acción y de la acción a las ideas. El intelectual, el teórico, ya no habla por sí mismo sino que expresa la voz de los que están haciendo, todos somos grupúsculos en una red en que la teoría y la práctica son puntos de relevo puesto que ya no hay nada más que la acción: acción de teoría; acción de práctica, en relación a conexión a redes de poder. La teoría es así una caja de herramientas que es preciso que funcione, que se use para hacer algo; de otro modo ya no sirve para nada o es que todavía no se dan las condiciones para ser usada. Teoría y práctica devienen puntos estratégicos que remiten el uno al otro: en mi relevo creador permanente a un poder hacer que introduce el acontecimiento, es decir, lo nuevo en el horizonte del mundo humano.

Interdisciplina

“Un concepto complejo de interdisciplina (epistemológicamente riguroso, metodológicamente factible y políticamente crítico) implica una toma de posición ideológica, determinada concepción de la ciencia y de la sociedad (Rodríguez Zoya, 2013:1).”

La interdisciplina es un concepto multidimensional, involucra aspectos metodológicos, epistemológicos y cognitivos; es una estrategia metodológica necesaria e imprescindible para el estudio de problemas complejos. Voloshinov hablaba de la interdisciplina como “un signo multiacentuado”, un término polisémico que inspira una pluralidad de significaciones y usos.

Zoya recupera las 7 dimensiones que para Morin implica la interdisciplina “Epistemológica”, “Metodológica”, “Socio-cognitiva”, “Institucional”, “Cultural”, “Educativa”, y “Política”. Para nuestro recorrido es de central importancia la dimensión política debido a su misma definición. No se trata de una dimensión per sé que existe de modo positivo y separado de las demás dimensiones; cada una de dichas dimensiones tiene significación política en la medida en que las características que asume la interdisciplina en cada dimensión determinará el tipo de trabajo interdisciplinario que se realiza, el tipo de conocimiento que se construye y el modo en que dicho conocimiento adquiere valor social, político o económico.

Contexto geo-político

Creemos que para realizar una lectura que cale en la profundidad de nuestro objeto es fundamental posicionarse geopolíticamente, y tener una lectura global en término de los intereses de los grandes jugadores financieros, a los que la dinámica del campo comunicacional se subordina. Es por ello, que vamos a tomar las tesis al respecto de dos autores contemporáneos, ellos son W. Formento y L. Lazzaro.

“El complejo tecno-mediático es el continuador del proyecto del complejo militar-industrial en pos de un gobierno global, está en juego la re-significación de la historia; el fin de la era industrial marca una re-composición antropológica: mientras caía el muro de Berlín se ponía a punto la www (Lazzaro, 2010:54).”

“Estamos ante un nuevo orden geopolítico: del capital financiero a la red financiera global, caracterizada por la multipolaridad (Formento, 2011: 12).”

Evidenciamos puntos de encuentro entre estos dos autores, ya que nos hablan de una recomposición antropológica y a la vez, de una recomposición geo-política; aristas de un mismo fenómeno: la globalización, la expansión del gran imperio descentralizado; que no sólo es el gran narrador de las peripecias de la humanidad, de sus vencedores y de sus vencidos, sino que es un imperio hecho verbo, en constante acción omnipresente. Es quien fija las reglas de juego del nuevo mundo digital, impone las normas y las encriptaciones tecnológicas (sin su aprobación nuestra tecnología deviene obsoleta), establece las reglas de los derechos de propiedad intelectual. El complejo tecno-mediático es continuación en forma de complementación del complejo militar-industrial; es una nueva fase de profundización de las desigualdades que implica la división internacional del trabajo.



Capítulo 2: “Fundamentación de un abordaje desde la complejidad y descripción del objeto/sujeto”

En cuanto a la fundamentación de nuestro tema como problemática que debe ser abordada desde la complejidad, tomamos 2 puntos:

- **Performatividad del lenguaje mediático. “Ser es ser bien exhibido en televisión (...) La televisión es el árbitro del acceso a la existencia social.” (Boudieu, 1995:19)**

Cada problemática que refiera a un planteo ontológico es del orden de la complejidad ya que estructura el ser y la vida misma. No es ninguna novedad la capacidad de instalar agenda que tiene el poder mediático; agenda en toda dimensión: a nivel político, a nivel cultural, como orientación de consumo. Cuando hablamos de agenda hablamos de la estructuración misma de la vida social e individual.

- **La comunicación como punto estratégico, en la geo-política global, para la conformación de las democracias latinoamericanas en los contextos de globalización. Como sostiene A. Borón: “Cuando los pueblos se unen para la emancipación inmediatamente reciben respuesta de los intereses dominantes, ya sea militar, ya sea mediante golpes blandos” (Borón, 2015:45)**

Abundan ejemplos de golpes blandos en latinoamérica que han acabado o debilitado gobiernos y democracias. Por golpe blando entendemos la tesis que Gene Sharp ha desarrollado, desde el Instituto Albert Einstein, que lleva por título “Tesis de la no-violencia estratégica”, no es sino la utilización racional de la violencia, desde la conducción del aparato represivo (en tantísimos casos “la fuerza pública” y sectores de corporaciones judiciales han sido cómplice en el golpe a los gobiernos democráticos), ideológico y simbólico, liderado por sectores financieros, mediáticos, acompañados de embajadas y bloques internacionales de poder; en detrimento de la soberanía política de los pueblos y sus gobernantes.

Comunicación y democracia en América Latina:

Ante esta situación que estamos desentrañando en torno a la relación medios de comunicación y poder en cuanto fenómeno complejo, nace un interrogante paralelo, ¿Es posible avanzar en un proceso democratizador-emancipador en América Latina? Una respuesta positiva implica las siguientes condiciones:

- **Organización del campo popular: conformación de bloques contra-hegemónicos para crear las condiciones de correlación de fuerzas favorables al campo popular.**

- **Formación ideológica:** no alcanza con la organización, se requiere contar con el armado de un circuito de ideas para revertir el orden social conservador. Desarrollando distintas herramientas en función de contar o no con el aparato estatal.
- **Batalla de ideas:** la crisis del neoliberalismo no trajo como consecuencia la forma de un nuevo sentido común pos-neoliberal. El imperialismo advirtió antes que el progresismo y la izquierda la importancia de la batalla de las ideas, desarrollando obsesivos estudios sobre la formación de la opinión pública (formas de modelación de la consciencia social y los valores de consumo). Entendieron la batalla de las ideas, a su manera, para sus propios intereses; y lograron de esto uno de los principios fundamentales de su política exterior.

El imperio corporativo (sector financiero, grupos económicos globales, industrias estratégicas y armamentística) entra a nuestros territorios constantemente, a nuestras instituciones, a nuestras casas, a nuestras subjetividades; se encarga de subsidiar intelectuales (en sentido amplio y despersonificado, de momento podríamos decir íconos simbólicos constructores de la opinión pública) orgánicos a sus intereses. El pentágono afirma “la guerra anti-subversiva se libra en los medios masivos de comunicación, no en las junglas decadentes de los países del tercer mundo”

Con el nivel de desarrollo y penetración de los medios la capacidad de manipulación alcanza un nivel y una eficacia sin precedente, es el medio por excelencia de la conformación de la opinión pública: “Es imposible entender la vida política al margen de la lógica de la televisión: signo altamente anti-democrático” (Borón, 2015: 46)

Concentración propietaria de medios

Para preservar el sistema monopólico y su lucro en permanente expansión, las corporaciones recurren a dos maniobras principales: La primera de ellas es la amplia centralización del capital, ejerciendo el poder financiero en busca de economía de escala y liderazgo; y la segunda consiste en proteger, a cualquier precio las ventajas tecnológicas por medio de patentes, leyes de licenciamiento y derechos de propiedad intelectual. Estas estrategias operan como fronteras de acceso y reproducen los altísimos niveles de concentración.

En 1983 eran 50 las corporaciones que poseían los principales medios globales. En 2002 eran 9. Desde 2010 son 5. El dueño de Fox (John Pilger) ha vaticinado que sólo 3 compañías quedarán en los próximos años. Estamos intentando construir un orden democrático en un contexto signado por un espacio público controlado por elementos profundamente anti-democráticos. No puede haber democracia genuina si el espacio público del cual los medios son su sistema nervioso, no es democratizado. La democratización/regulación de dichos medios presenta dificultades debido a su doble proveniencia: “Son privados a nivel jurídico pero son públicos por sus efectos; impacto en la vida social” (Gramsci en Borón, 2015: 47).



El concepto de “Concentración” es uno de los cuatro conceptos centrales que mediante su interrelación con los de “Interdefinibilidad”, “Convergencia” y el “Proceso de asimilación de la lógica financiera”, describe gran parte de nuestro universo de análisis:

Interdefinibilidad

“No es posible entender las comunicaciones ni la industria cultural norteamericana o globales sin comprender al conglomerado (Tim Wu en De Moraes, 2013: 34).”

Los elementos de un sistema complejo son interdefinibles; en el sistema que componen los medios de comunicación, ningún actor del sector puede medirse por sí mismo, la medida es relativa a las relaciones de fuerzas entre los sujetos del campo. El peso específico de un medio se mide contemplando el peso económico (su cuota de mercado) y el peso simbólico. Esta última resulta una categoría compleja porque no hay ningún instrumento ni indicador que permita medir el peso simbólico de los elementos intervinientes en el universo de los medios de comunicación; reparemos en dicha categoría mediante un ejemplo; tomemos por caso un diario, el mismo puede no perder ni sumar un sólo lector, no cambiar en nada estructuralmente, y experimentar transformaciones en su peso específico y su posición relativa en el espacio; debido a relaciones o flujos de intercambios relativas a otros medios; o a variaciones de otros elementos con los que está relacionado e influyen en su posicionamiento relativo en el universo.

Convergencia

Por convergencia entendemos la tendencia de diferentes sistemas tecnológicos en la evolución hacia la realización de tareas similares. La convergencia entre medios, telecomunicaciones e informática viabiliza el aprovechamiento de un mismo producto en diferentes plataformas, soportes y medios de transmisión, distribución, circulación, exhibición y consumo, destacando la plusvalía en la economía digital.

El sistema corporativo explota, con flexibilidad operacional y destreza tecnoproductiva, una gama de emprendimientos y servicios tornados convergentes y/o sinérgicos por la digitalización. La ejecución de tal objetivo implica la reorganización de las relaciones entre los grupos globales y públicos regionales, nacionales y locales, por intermedio de acciones de marketing que favorecen una oferta más heterogénea de productos, en consonancia con dinámicas estratificadas y desterritorializadas de consumo. En esa línea, una cuestión de importancia es no subestimar el riesgo de cortocircuito en la soberanía cultural con la transnacionalización de los negocios.

En complementariedad con la convergencia tecnológica y de negocios, hay que poner en tema el funcionamiento del sistema comunicacional como una economía de escala. Una economía de



escala refiere a las ventajas en términos de costos que una empresa obtiene gracias a la expansión.

“Las economías de escala se traducen en reducciones en los costos a medida que se aumenta la producción de un mismo bien, mientras que las sinergias son las reducciones en los costos experimentadas en la fabricación de dos bienes relacionados (De Bustos, 2005: 98).”

Lógica Financiera: “Grupos económicos en control de medios”.

Tal como lo mencionamos en la introducción, los medios de comunicación a nivel global han experimentado un proceso de mutación con respecto a su “genética” en los últimos 50 años. La pretendida imparcialidad e independencia de los medios respecto a los poderes políticos y económicos no tiene ninguna vigencia para los grupos corporativos que distan mucho de comprender la comunicación y la cultura como Derechos Humanos. Estos grupos económicos en control de medios mantienen relaciones de interdependencia con poderes económicos y políticos, de acuerdo a las conveniencias mutuas (visibilidad pública, inversiones en publicidad, patrocinios, financiamientos, exenciones fiscales, participaciones accionarias, apoyos en campañas electorales, lobbies, concesiones de canales de radiodifusión, etc.):

“Hoy megaempresas, fondos de inversión, magnates de las finanzas y del petróleo y bancos tienen participaciones accionaria y propiedades cruzadas en los medios (...) la liberación en la década del 80 y 90 favoreció la entrada del capital financiero en los mercados de comunicaciones de varios países. Bancos y fondos de pensión comenzaron a invertir atraídos por expectativas de alta rentabilidad con la explosión digital (De Moraes, 2013: 38).”

Con la unión de lógicas que deberían estar apartadas - la de la financiarización y la de la producción simbólica - aumenta la dependencia de los grupos de medios con entidades de crédito; incluso participando representantes de corporaciones financieras en los consejos de administración de empresas de comunicación.



Capítulo 3: “Mapa de los medios de comunicación en Argentina en términos de la teoría de los sistemas complejos”

En el presente capítulo intentaremos reconstruir nuestro objeto de estudio tomando como ordenador teórico, y didáctico para esta descripción, el orden en el que presenta los elementos y los puntos más destacados de un sistema complejo Rolando García en su libro *Los sistemas complejos*.

Diversidad disciplinal

Una de las ideas fundamentales que propone el mencionado libro es que los sistemas complejos están constituidos por elementos heterogéneos en interacción, lo cual significa que sus subsistemas pertenecen a los dominios materiales de distintas disciplinas. Pensar el entramado de relaciones, patrimoniales, legales, económicas, simbólicas, etc, presentes en cualquier sector productivo, en especial los de fuerte injerencia en la construcción simbólica de nuestras sociedades, nos remite a dominios materiales de muy diversas disciplinas:

La transversalidad de la sociología y su incumbencia decisiva en todo sistema complejo es una máxima que acompaña a la definición misma de una temática “compleja”, ya que, una problemática compleja siempre atañe al conjunto de una sociedad en tanto participan en la misma y en la producción de conocimientos y soluciones a problemáticas colectivas.

Los aspectos técnicos-tecnológicos son puntos de vital importancia dado que de estos depende la dinámica del sistema, dinámica que en nuestro universo se explica mediante el concepto de “Convergencia tecnológica”; por el mismo nos referimos a cierta tendencia que expresan distintos dispositivos/plataformas a concentrar tareas. En la actualidad mediante celulares, smartphones, readers, tablets, PCs, smart tv; podemos realizar acciones tales como navegar en internet, realizar llamadas, como así también video-llamadas, o ver contenidos audiovisuales. Paralelamente, en el desarrollo de las tecnologías, a través de las encriptaciones, se decide quiénes y cómo son usadas.

La pertinencia que tiene la temática en materia de economía ya fue introducida en el desarrollo de algunos conceptos (Interdefinibilidad, Convergencia, Concentración, Grupos económicos en control de medios) en capítulos anteriores.

Desde ya que concierne a la comunicación ya que es su objeto el que es analizado.

Definibilidad del sistema

“Ningún sistema está dado en el punto de partida de la investigación. El sistema no está definido, pero es definible. Una definición adecuada sólo puede surgir en el transcurso de la propia investigación (García, 2006: 39)”



Tan fugaz, como la vorágine de la televisión en vivo, son los movimientos y la dinámica financiera y patrimonial del universo comunicativo. Dinámica propia de los tiempos financieros ya que, como explicamos más arriba, estructuralmente el sector comunicativo está subordinado al sector financiero. Este es uno de los factores fundamentales que caracteriza las relaciones entre los elementos del universo y amplía la delimitación del mismo. La subordinación del sistema comunicacional al sistema financiero implica que en nuestra delimitación de objetos necesariamente debemos contemplar los productores, los licenciarios (y las relaciones patrimoniales, legales y simbólicas entre ellos), los distribuidores, los anunciantes, las agencias de publicidad, los intermediarios en el circuito de la publicidad (bolseros, planificadores de medios), las organizaciones (cámaras productivas y sindicatos); a lo que sumamos las formas de organización corporativas y financieras de la mayoría de los actores mencionados anteriormente, como así también los bancos asociados, las entidades accionistas, las bolsas de valores en las que cotizan acciones.

Así se constituyen unidades complejas, sub-sistemas, con elementos interactuantes entre sí, y en relaciones con otros sub-sistemas. Como ya sabemos, los componentes de un sistema son interdefinibles, es decir, no son independientes sino que se determinan mutuamente. Las relaciones entre los subsistemas adquieren importancia fundamental porque ellas determinan la estructura del sistema.

Al hablar de “Grupo Económico en control de medios”; estamos señalando unidades que cohesionan complejamente sus elementos y que los hacen presos de la lógica financiera, es decir, cuando los medios devinieron grupos económicos quedaron legislados por el eje económico; fenómeno que adultera las formaciones democráticas y por lo tanto el universo social en su conjunto.

Escalas de fenómenos y escalas temporales

Una de las dificultades que se presenta en los estudios empíricos es la distinción entre escalas de fenómenos que, aunque coexisten e interactúan, tienen una dinámica propia. Agregar datos de una escala inferior a los datos de una escala superior no agrega información, sólo introduce "ruido". El problema que se presenta es, entonces, cómo estudiar las interacciones; no es posible enunciar reglas generales para abordar esta cuestión. Llegamos a un tema neurálgico en el trabajo que nos proponemos, dado que tal como describimos más arriba los elementos de nuestro universo son de lo más variado en tamaño (económico), forma (jurídica, financiera) e influencia (simbólica, política).

Los fenómenos ordenadores (de mayor impacto en la estructura del sistema) y de mayor escala son las regulaciones legales internacionales, las regulaciones legales nacionales y el marco político que el rol del Estado fija. En cuanto a este último punto son dos las tendencias generales: un Estado



no interviniente que permite el auto-gobierno del sistema a partir de criterios puramente económicos financieros tendientes a la concentración de la propiedad de los medios y con ello de los discursos hegemónicos; y por otro lado, un Estado interviniente que pone sus herramientas en función de diversificar las voces; el Estado interviniente, si bien en muchos casos no logra alcanzar completamente las metas que propone en cuanto a la democratización de la comunicación debido a la expansión globalizante, propone un marco muy distinto al sistema, e influye sobre los elementos y la relación entre elementos en el universo.

En un estudio de la dinámica de un sistema es necesario analizar su historia. El período durante el cual se estudia la evolución depende de la naturaleza del sistema. Hay un par de variables muy sensibles a tomar en cuenta a la hora de formular dichas escalas temporales, estas son: el tiempo de gestación y afirmación que llevan ciertos fenómenos intervinientes en el universo, y la capacidad de asimilación de las nuevas tecnologías. En Argentina “el paradigma comunicativo de la concentración”, resultado de fenómenos ocurridos en los 70’ tales como los primeros impactos del despliegue de la globalización y luego, la re-afirmación de la misma que significó el proceso de privatización de los medios de comunicación en los 90’, gozó de un período de afirmación e influencia en el universo comunicativo de más de 40 años. Es un período de tiempo por demás significativo en el desarrollo de nuestro universo si pensamos que el desarrollo de la televisión cuenta con apenas 60 años e internet tan sólo 20 años.

Por supuesto que hay que tener en cuenta la proveniencia de los fenómenos y de las variables; la dialéctica entre las condiciones nacionales e internacionales es constante, y de momento es muy tensa, dado que los Estados que pretenden cuidar el trabajo nacional y regular el mercado internacional, entran en tensión con los modelos de negocios del mercado internacional, siempre altamente más rentable en estas economías de escala. Igualmente Argentina resulta un caso paradigmático en este tema, no sólo por la originalidad de la Ley 26.522, sino por la complementación de esa Ley con políticas públicas que permitieron visualizar nuevos actores en el mapa comunicacional, un significativo acrecentamiento de PyMEs relacionadas a la comunicación, y sectores de la sociedad que no tenían lugar en el “paradigma comunicacional de la concentración” tales como asociaciones representantes de pueblos originarios, las universidades nacionales, asociaciones civiles y organizaciones sin fines lucrativos.

Estabilidad y procesos

Son las propiedades estructurales del sistema las que determinan su estabilidad o inestabilidad con respecto a cierto tipo de perturbaciones. La inestabilidad está, a su vez, asociada a los procesos de desestructuración y reestructuración del sistema. Hablamos del rol del Estado como condición estructural porque, como vimos, tiene la capacidad de dar una nueva coherencia interna al sistema.



Los procesos describen los cambios que tienen lugar en el sistema. Pero ello requiere efectuar una cuidadosa distinción entre niveles de procesos. Ciertos procesos llamados básicos o de primer nivel constituyen, generalmente, el efecto local sobre el medio físico o sobre la sociedad que lo habita y lo explota, de procesos más amplios que tienen lugar en otros niveles. Un segundo nivel corresponde a procesos más generales (metaprocesos), que gobiernan o determinan los procesos de primer nivel. Los metaprocesos pueden, a su vez, estar determinados por procesos de tercer nivel.

Los procesos de primer nivel son esencialmente locales (aunque tengan un alto grado de generalidad en cuanto a su repetición en zonas extensas o en lugares diversos). Los procesos de segundo nivel son regionales o nacionales. Los de tercer nivel son nacionales e internacionales. Los tres niveles tienen dinámicas diferentes y actores diferentes. Están, sin embargo, claramente interrelacionados: el análisis de los procesos del tercer nivel provee una explicación de los procesos del segundo nivel; el análisis de este último provee una explicación de los procesos del primer nivel.

Por las características de nuestro universo, la dimensión de los procesos es fluctuante y hasta el momento no hemos desarrollado la herramienta que permita su medición contemplando todas las aristas del problema; es una incursión reduccionista intentar delimitar el tamaño de elementos y procesos por sólo una de sus variables (económicas; sociales; comunicacionales). Debemos considerar el surgimiento de lo que llamamos “Grupos económicos en control de medios” como un proceso de tercer nivel que reestructuró el paradigma comunicacional a nivel global, consecuencia de la globalización y la expansión financiera-corporativa. El impacto de un estado de bienestar y radicalizador de la democracia en Argentina, que tomó como bandera la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual para satisfacer falencias democráticas y demandas solicitadas por los pequeños actores que intervienen en el campo comunicacional, es un metaproceso que reestructuró el sistema e impactó a nivel nacional.

Conclusión

Para concluir, retomaremos algunas ideas trabajadas en el cuerpo del texto que constituyen hitos en el recorrido propuesto y toman mayor envergadura explicativa una vez desarrollado todo el análisis.

La intromisión de la lógica económica-financiera en el ordenamiento de los medios de comunicación re-fundó un nuevo paradigma comunicacional que requirió realizar análisis más comprensivos del mundo de la comunicación, que no se reduzcan a interpretaciones disciplinares. La constitución de Grupos Económicos en control de medios introdujo en el universo comunicativo nuevos sub-universos, nuevos elementos y nuevas relaciones e intercambios de flujos entre esos elementos; complejizando exponencialmente dicho universo.

Parte de la coherencia interna del sistema re-estructurado a partir de los ordenadores de la lógica financiera se esgrime sobre la tendencia hacia la concentración propietaria y la comprensión de los medios de comunicación como productos, fines y medios exclusivamente de consumo. En las antípodas de estos principios se sitúa el movimiento social y político que demandó una Legislación Nacional que multiplicara y democratizara la comunicación y sus medios comprendiendo que es un Derecho Humano lo que está en juego. Este proceso de segundo nivel que constituyó la implementación de la Ley 26.522 conjuntamente con las políticas de Estado que se llevaron a cabo en sintonía con la misma, tuvo un impacto sobre el universo comunicativo argentino agregando elementos y re-organizando algunas relaciones entre ellos. Es en la tensión entre estos procesos que se dirime el sistema complejo que constituye el universo comunicativo en Argentina.

Dicho fenómeno está en constante dinamismo y admite continuar siendo desagregado. Los análisis precedentes instan a profundizar la búsqueda de herramientas e indicadores para poner en valor la estructura (formada por una naturaleza mixta que combina capital material con capital simbólico) de los elementos y las relaciones entre elementos del universo. En este sentido la lectura, desde una epistemología compleja, de la teoría del capital simbólico de P. Bourdieu y los conceptos específicos en el área de la comunicación y la cultura desarrollados por Octavio Getino, puede resultar una indagación complementaria a la aquí desarrollada.

Referencias bibliográficas

Borón, A. (2015). Los medios y la batalla por la democracia en américa Latina. Actas del Congreso Internacional “Comunicación e integración Latinoamericana desde el sur y para el sur”. Quito.

Bourdieu, P. (1997). Sobre la Televisión. Barcelona. Ed. Anagrama.

De Bustos, J.C.M. (2005). Estrategias de los grupos de comunicación en la era de la convergencia en C. Bolaño, G. Mastrini y F. Sierra (eds.), *Economía política, comunicación y conocimiento*. Buenos Aires. Ed. La Crujía. (pp. 97-122).

De Moraes, D. (2013). Medios, poder y contrapoder. Río de Janeiro. Ed Biblos.

Formento, W. (2011). La crisis global. La lucha por la configuración del nuevo orden mundial. La Plata. CIEPE.

García, R. (2006). Sistemas complejos. Barcelona. Ed. Gedisa.

Guyot, V. (2005). Epistemología y prácticas del conocimiento. Documento. Ciencia, tecnología y Sociedad, N°30, Año XVI, mayo.

Lazzaro, L. (2010). La batalla de la comunicación. Buenos Aires. Ed. Colihue.

Rodriguez Zoya, L.G. (2013). Epistemología y política de la interdisciplina. Actas del 1° Congreso Argentino de Filosofía – Red Filosofía Norte Grande.